

¿Qué dice Dios acerca del homosexualismo?



El hombre no tiene la capacidad de establecer una norma moral para ordenar su vida (Jeremías 10:23). Aún cuando fuimos creados con la capacidad de elegir entre el bien y el mal (Deuteronomio 30:19; Josué 24:15; Mateo 7:13-14) no podemos establecer una norma moral que determine lo bueno y lo malo.

La falta de conformidad universal a un solo sistema moral, señala la necesidad de la autoridad de Dios para determinar de una vez lo bueno y lo malo, lo correcto e incorrecto, lo santo y lo profano; la ausencia o ignorancia de la autoridad en el ámbito espiritual ocasionaría que cada cual *vivirá* como *bien le parezca*, sin que esto sea realmente lo bueno y provechoso para el hombre (Jueces 21:25; Proverbios 14:12).

Dios es el Creador del hombre, y lógicamente Él sabe lo que necesita el hombre. No le corresponde al hombre señorear sobre su vida. Dios no ha delegado Su autoridad a nosotros, sino que envió a Cristo Jesús quien tiene toda *autoridad en los cielos y sobre la tierra* (Mateo 28:18).

El conocimiento de la verdad de Dios proviene de fuera del hombre, no es conocido por el racionalismo, sino por revelación (1 Corintios 2:6-10, Efesios 3:5). Por lo tanto, lo correcto es ser objetivo no subjetivo.

La razón humana tiene límites, no podemos conocer la mente de Dios por el sólo uso de nuestra mente, por esto Dios se reveló a nosotros (1 Corintios 1:21; 2:9).

La verdad no es inherente en el hombre, no proviene del interior del ser humano, sino que es conocida en las Escrituras, la Biblia (Juan 8:32; 2 Timoteo 3:16-17).

La verdad no se hereda, nadie nace sabiendo lo correcto e incorrecto, todos tenemos que aprenderlo (Efesios 3:4; 5:17).

La verdad no la determina la cultura, ni siquiera nuestros propios padres, sino Dios (1 Pedro 1:18).

La verdad es absoluta, no admite variación; por lo tanto no depende del parecer humano, ni de la moda, ni de la cantidad de adeptos asociados.

Todos tenemos acceso a la verdad, pero para alcanzarla debemos buscar fuera nuestro (Hechos 17:26-27). La fuente de la verdad es Jesucristo (Juan 14:6; 8:32; 7:17).

Decir lo que Dios declara sobre el homosexualismo es "discriminación". Pero ¿Qué es discriminar? Según Larousse, discriminar es "*Separar, distinguir, diferenciar una cosa de otra*". En este sentido, y con la Biblia abierta, discriminamos al homosexual, pues distinguimos que su vicio es contra la propia naturaleza y es un pecado grave contra su propio cuerpo (Judas 7; 1 Corintios 6:17).

Por Josué Hernández A.

www.JosueEvangelista.com -- josuechile1@gmail.com

Ningún homosexual queda impune, pues todos reciben *"la retribución debida a su extravío"* (Romanos 1:27).

Todo estudiante de la Biblia reconoce que Dios creó un hombre y una mujer (Génesis 1:26,27; 2:22-25).

Luego de la creación de Adán y Eva, Dios instituyó el matrimonio. Dando la regla universal, conforme a la propia naturaleza, para el matrimonio y la vida sexual dentro de esta institución creada en el principio por Dios (Mateo 19:4-6).

Jesús autoriza las relaciones sexuales sólo entre un *hombre* y una *mujer* dentro del vínculo del *matrimonio* (Marcos 10:6-9).

Jesucristo condena el ayuntamiento carnal ilícito, que necesariamente incluye la homosexualidad (Mateo 15:19-20).

Jesús condena la "fornicación" como un comportamiento que *"contamina al hombre"*.

La *"fornicación"* es el término que la Biblia emplea para todo tipo de relaciones sexuales ilícitas. Esto incluye el sexo entre los "no-casados", la homosexualidad, el lesbianismo, el bestialismo, la pedofilia y el adulterio.

El homosexualismo es pecado, por esta razón ningún homosexual podrá agradar a Dios sin arrepentirse de esta inmundicia. Sólo Dios provee el "poder" para ser lavados de este pecado (1 Corintios 6:11).

¿Por qué fueron destruidas Sodoma y Gomorra? En el libro de Judas, en el versículo 7, la Biblia dice: *"como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno"*

Según la palabra de Dios, todos los fornicarios, entre ellos los homosexuales y lesbianas, deben arrepentirse de su pecado en sincera obediencia al evangelio de Jesucristo (Hechos 2:38; Hechos 17:30).

"¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios" (1 Corintios 6:9-10).

"Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío" (Romanos 1:26-27).

El evangelio *"es el poder de Dios para salvación"*, pero es efectivo solamente en los que creen (Romanos 1:16; 1 Tesalonicenses 2:13) ¡El evangelio no vulnera la voluntad de las personas!

Para creer el evangelio es necesaria la atención, la disposición de aprender, por esto la fe viene por el oír la palabra de Dios (Romanos 10:17). Es imprescindible que exista la voluntad de oír la sana doctrina (2 Timoteo 4:3).

Por *Josué Hernández A.*

www.JosueEvangelista.com -- josuechile1@gmail.com

Sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6). Sin agradar a Dios no hay posibilidad de vida eterna (2 Corintios 5:9).

La vida eterna con Dios es imposible sin la santidad (Hebreos 12:14). Dios es luz, en Él no hay tinieblas (1 Juan 1:5-6). ¿Cómo un homosexual podría alcanzar la vida eterna si en esta vida fue ajeno a la santidad y la luz de Dios?

Nadie puede acercarse a un Dios Santo, sin santidad (1 Pedro 1:16). Nadie puede acercarse a un Dios que es Luz sin andar también en la luz de la bondad, la justicia y la verdad (Efesios 5:8-9; 1 Juan 1:6).

Jesús es Dios (Juan 1:1). Él es la luz de la verdad (Juan 1:9). Es preciso venir a Cristo para ser iluminado con su luz (Juan 3:19-21). Así son expuestos y corregidos los pecados del hombre. Y se haya la dirección para alcanzar la vida eterna (Juan 8:12).

El homosexualismo es pecado y siempre este pecado, como todo pecado, será criticado por la palabra de Dios (Hebreos 4:12).

Ahora mismo está disponible el "poder" para ser lavados, santificados y justificados (1 Corintios 6:11). ¿Por qué no obedecer hoy mismo a Jesús (Marcos 16:15-16)? Cristo le invita (Mateo 11:28).

Díganos cómo podemos ayudarle para que usted obedezca a Cristo.

Por *Josué Hernández A.*

www.JosueEvangelista.com -- josuechile1@gmail.com